

Amar con los cinco sentidos



El lenguaje no verbal aviva nuestra comunicación afectiva

Hablando con algunos de mis hijos sobre la importancia que tiene en el hombre y la buena comunicación no verbal, mi hija Alexia estudiante de Bellas Artes, nos sugirió un vídeo que es muy ilustrativo de lo que significa en el amor humano y la comunicación no verbal. El vídeo que os sugiero es una historia real.

En los años 70, Marina Abramovic mantuvo una intensa historia de amor con Ulay. Pasaron 5 años viviendo en una furgoneta realizando toda clase de performances. Cuando su relación ya no daba para más, decidieron recorrer la Gran Muralla China, empezando cada uno de un lado, para encontrarse en el medio, abrazarse y no volver a verse nunca más. 23 años después, en 2010, cuando Marina ya era una artista consagrada, el MoMa de Nueva York dedicó una retrospectiva a su obra. Dentro de la misma, Marina compartía un minuto en silencio con cada extraño que se sentaba frente a ella. Ulay llegó sin que ella lo supiera, y esto fue lo que pasó:

La comunicación no verbal también tiende a unir a los que se aman.

Hasta que **el cerebro y el corazón** no se paran del todo, el ser humano mantiene sus **cinco sentidos** al servicio de la **comunicación no verbal** gracias al **amor** entre nosotros los **hombres**.

Con los cinco sentidos podemos **amar** y odiar, la finísima línea roja que nos marca la actitud **positiva o negativa** y lo que nos hace reaccionar ante las personas, circunstancias o cosas y así nos compromete la existencia en cada segundo de nuestra vida.

Con la vista:

- Podemos contemplar la belleza del otro si le miramos. Mirando podemos llegar al fondo del corazón del otro fácilmente. **Los ojos son el espejo del alma...**
- Mientras que por el contrario, si con nuestra mirada solo somos capaces de ver al otro, no le estamos comunicando **amor** y en el mejor de los casos le estaremos observándole sin ningún interés afectivo y en el peor de los casos estaremos espiando al otro con nuestra mirada...porque probablemente tengamos orientada nuestra mirada al servicio del desamor o del odio. **Hay miradas que matan...**

Con el olfato:

- Podemos llegar a conocer y distinguir a una persona querida por su **esencia personal**.
- Mientras que por el contrario si solo olemos al otro sin admiración conocida, su olor no es un aroma o una esencia agradable del otro, sino que se convierte en una **molestia desagradable** del otro.

Con el oído:

- Podemos escuchar al otro de tal manera que nos sabemos **oídos y escuchados** mutuamente, además puede ser una conversación con muy pocas palabras.
- Mientras que **si solo oímos al otro**, las palabras se convierten en ruidos y sonidos faltos de afecto y empatía hacia el otro.

Con la boca:

- Gracias a nuestros labios podemos besar al otro y también gracias al gusto podemos enamorarnos del otro a través de determinados sabores de la comida. Los besos y los sabores están muy unidos... al amor entre dos.
- Mientras que con esa misma boca podemos humillar al otro por medio de insultos, escupiéndole o sacándole la lengua para hacerle burla ...

Con las manos:

- Podemos **acariciar y abrazar** al otro con la intensidad que marca el **amor** que existe entre los dos.
- Mientras que con esas mismas manos podemos pegarle, empujarle o apartarle bruscamente de nuestro lado.

“En el amor SI importan las formas, porque las formas están SIEMPRE cargadas de contenido afectivo”

